

La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica en España

JOAQUÍN RECAÑO*

RESUMEN¹

Este artículo analiza el papel de la población nacida en el extranjero en las pautas de movilidad geográfica en España. Los inmigrantes han protagonizado una media del 25 por ciento de todos los cambios de residencia entre los años 2001-2015. Muestran tasas más elevadas de movilidad que la población autóctona; sus desplazamientos son de mayor distancia y se caracterizan por una mayor flexibilidad en la localización dentro del territorio español. El impacto de la crisis económica ha supuesto un descenso significativo de la movilidad de los inmigrantes, aunque no ha afectado a los nacidos en España. Los años 2014 y 2015 revelan una ligera recuperación de la intensidad neta de la movilidad, con un desigual impacto entre autóctonos e inmigrantes.

1. INTRODUCCIÓN

La irrupción de la inmigración en los primeros años del siglo XXI constituye el fenó-

* Universitat Autònoma de Barcelona (joaquin.recano@uab.es).

¹ El presente texto se ha desarrollado en el marco del proyecto Movilidad geográfica y acceso a la vivienda: España en perspectiva internacional (Ref. CSO2013-45358-R), financiado por el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 (MINECO/FEDER, UE).

meno de mayor transcendencia para la sociedad española en las últimas décadas (Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015; López de Lera, 2015). Entre enero de 1998, fecha en la que se inicia el padrón continuo de población, y los datos provisionales correspondientes al 1 de enero de 2016, el número de personas nacidas en el extranjero pasó de 1.173.767 a 6.109.202. El período 2001-2007 es la fase de máxima intensidad migratoria y a partir de 2008, como respuesta a la crisis, los flujos de entrada en España caen en picado (Domingo y Vidal, 2012; López de Lera, 2015). Aun así, la población nacida en el extranjero se multiplica por casi seis entre 1998 y 2016².

En este contexto de crecimiento, se han desarrollado numerosas investigaciones sobre múltiples aspectos de la inmigración. Sin embargo, se ha prestado poca atención al impacto que los recién llegados han tenido sobre las características de las migraciones internas en España.

En las próximas páginas se ofrece un análisis de los desplazamientos geográficos de la población nacida en el extranjero entre 1998 y 2015, período que abarca el actual ciclo de la inmigración en España. El artículo se estructura en ocho secciones. Tras esta breve introduc-

² El máximo de efectivos se localiza en el año 2012 con 6.759.780. Desde entonces, las salidas al exterior superan claramente las entradas y, como consecuencia, se ha producido una disminución de más de medio millón de personas entre los nacidos en el extranjero.

ción, se presenta un breve estado de la cuestión, seguido de un apartado sobre fuentes y metodología. A continuación, se exponen los resultados estructurados en cuatro bloques: el papel de los nacidos en el extranjero en los diferentes tipos de desplazamientos internos definidos a partir de la distancia, las características demográficas de estos movimientos y su evolución en el tiempo, el impacto de la crisis sobre la movilidad geográfica a través de su manifestación en el territorio y los determinantes individuales de las migraciones internas. El artículo se cierra con un apartado de resumen y conclusiones.

2. LAS APORTACIONES DE LAS INVESTIGACIONES PRECEDENTES

La migración interna de la población nacida en el extranjero representa una respuesta a los estímulos económicos y sociales que gobiernan la movilidad geográfica en el país receptor, y es también una estrategia planificada con vistas a optimizar las expectativas de cada proyecto migratorio individual y familiar. Esta interpretación se vincula con el concepto teórico de asimilación geográfica de los inmigrantes, el cual establece que los inmigrantes acabarán confluyendo con el paso del tiempo con las pautas de movilidad de la población autóctona, aunque estas difieran considerablemente al inicio de su instalación en el país receptor (Massey y Denton, 1985; Alba y Nee, 1997). Una interpretación alternativa de esta teoría rechaza la confluencia de todos los grupos de inmigrantes y destaca la persistencia de diferencias para algunos de ellos a lo largo del tiempo, en la que se denomina asimilación espacial segmentada (South *et al.*; 2005; Ellis y Goodwin-White, 2006; Goodwin-White, 2007). En las próximas páginas se pasa revista a las principales aportaciones de la literatura científica nacional e internacional sobre la movilidad geográfica de los inmigrantes.

Los resultados de diferentes estudios realizados inicialmente en países con una larga tradición migratoria como Alemania (SchündelIn, 2002), Australia (Lee y Miller, 2001), Canadá (Trovato, 1988; Bélanger, 1993; Newbold, 1996), Estados Unidos (Kobrin y Speare, 1983; Frey, 1995a, 1995b y 1996; Newbold, 1999; Rogers y Henning, 1999), Francia (Aubry, 1993; Bonvalet, Carpenter y White, 1995), Gran Bretaña

(Robinson, 1991; Finney y Simpson, 2008) y Países Bajos (Zorlu y Mulder, 2008) muestran que la intensidad, estructura demográfica y patrones espaciales de la migración interna de inmigrantes y nativos difieren significativamente.

Esos resultados han sido corroborados posteriormente en España (Recaño, 2003; Pumares *et al.*, 2006; Recaño y Domingo, 2006; Recaño y de Miguel, 2012; Bayona y López-Gay, 2011; Gil-Alonso *et al.*, 2012 y 2015; Hierro y Maza, 2010a y 2010b; Viruela, 2010 y 2016; Quintero-Lesmes, 2015; Martí y Rodenas, 2006 y 2012; Reher y Silvestre, 2009 y 2011; Silvestre y Reher, 2014; Sabater *et al.*, 2012). Los desplazamientos de nacidos en el extranjero afectan también a la evolución temporal de la concentración regional de inmigrantes y nativos (Bélanger y Rogers, 1992; Recaño, 2003; Recaño y Domingo, 2006; Gil-Alonso *et al.*, 2012). De hecho, sus efectos pueden ser importantes entre algunos grupos específicos de nacionalidades y en determinadas regiones (Newbold, 1999; Domingo y Recaño, 2006; Quintero-Lesmes, 2015).

En general, las personas nacidas en el extranjero tienden a ser más móviles que los nativos por sus peculiares características demográficas y sociales cuando llegan al país receptor: a la estructura por edad más joven que la población autóctona se une que se encuentran en una fase del ciclo de vida en la que no han consolidado aún sus opciones laborales y residenciales y suelen acumular una escasa duración de residencia en el primer domicilio en el país de destino³ (Bartel, 1989; Bartel y Koch, 1991; Nogle, 1994; Recaño, 2003; Recaño y de Miguel, 2012; Reher y Silvestre, 2009 y 2011). Los nativos e inmigrantes de distintos orígenes también difieren en la selección de sus destinos de migración interna (Rogers y Raymer, 1999; Recaño, 2003).

Los inmigrantes se ven más afectados por las redes sociales y son menos sensibles que los nativos a los factores económicos. Entre la población autóctona, en cambio, tienen una mayor incidencia en la movilidad los niveles de desempleo, el diferencial de salarios y la atracción de las áreas con mayor crecimiento del empleo (Liaw y Frey, 1998; Kritz y Nogle, 1994; Nogle, 1994; Recaño y Roig, 2006). La

³ Una de las principales aportaciones a la teoría de la migración es la asociación estadística negativa que se produce entre la duración de residencia en un lugar y la probabilidad de que un individuo efectúe un cambio de residencia. Esta asociación se aproxima a una función exponencial negativa (Land, 1969) y explicaría la elevada movilidad inicial de los inmigrantes.

presencia del paisaje en ciertas localizaciones territoriales disminuye los costes asociados al proceso de migración y constituye la principal fuente de información sobre potenciales destinos internos para los inmigrantes (Frey, 1995; Gurak y Kritz, 1998). La concentración de nativos de una comunidad en una misma región es, por tanto, un factor de atracción y retención para diferentes grupos de inmigrantes (Kritz y Nogle, 1991; Nogle, 1997; Recaño y Roig, 2006; Recaño y de Miguel, 2012). En Estados Unidos y Canadá, los inmigrantes emigran menos desde regiones con una mayor tasa de crecimiento económico, altas proporciones de trabajadores en el sector de las manufacturas y elevadas concentraciones de inmigrantes del mismo origen nacional (Bartel y Koch, 1991; Newbold, 1996; Gurak y Kritz, 1998; Kritz y Gurak, 2001).

En suma, los inmigrantes se mueven más, teniendo entre ellos más impacto la localización de ciertos enclaves étnicos que las oportunidades económicas que ofrecen algunas regiones. Similares resultados se han obtenido en España. Recaño y Roig (2006), en su estudio sobre los determinantes contextuales de las migraciones internas de extranjeros durante el período 2003-2004, han mostrado que los modelos estadísticos que explican la migración entre provincias de los inmigrantes son sensiblemente mejores que los de los autóctonos. El factor contextual con mayor poder explicativo de la movilidad de los inmigrantes es el volumen del paisaje: a un mayor volumen de nacionales originarios de un mismo país residentes en una provincia, menor propensión a emigrar hacia otras provincias. Todos los colectivos de extranjeros presentan el mismo efecto, pero con intensidades diferentes, lo que puede interpretarse como un efecto diferencial de las redes sociales según el origen de los inmigrantes. Otro resultado significativo está ligado con las características económicas de las regiones implicadas en los desplazamientos: las provincias con una mayor proporción de trabajadores en el sector primario tienden a “expulsar” a los inmigrantes de los países del Este de Europa, África y los de origen latinoamericano.

Las preguntas a las que va a intentar responder este artículo recogen algunos de los planteamientos realizados en los párrafos anteriores. ¿Cuál es el peso de la movilidad geográfica de los nacidos en el extranjero en los diferentes tipos de migraciones internas? ¿Se ha consolidado estructuralmente su protagonismo? ¿Cuáles son los patrones demográficos de migración interna de los nacidos en el extranjero y cómo difieren de

la población nativa española? ¿Se modifican a lo largo del tiempo? ¿Sigue siendo mayor la intensidad migratoria de los extranjeros, una vez se han aplicado indicadores netos y ha aumentado su duración de residencia en España? ¿Cómo se distribuye esta movilidad en el territorio? ¿Qué características individuales influyen más en la movilidad geográfica de nativos y nacidos en el extranjero al principio y final del ciclo migratorio? Estas preguntas se van aplicar al conjunto del ciclo inmigratorio que transcurre entre 1998 y 2015 y que reúne, por descontado, el efecto de la crisis económica.

En el fondo, a lo largo de este artículo se plantean dos preguntas básicas: a) ¿Se ha convertido la migración de los inmigrantes en un actor estructural de la movilidad geográfica en España?, y b) ¿Se desarrollan las pautas de movilidad de la población nacida en el extranjero siguiendo un modelo clásico de asimilación o responden, más bien, a un modelo de asimilación segmentada?

3. FUENTES Y METODOLOGÍA

Los resultados que se presentan en este trabajo proceden de la explotación de los microdatos de tres fuentes de información: la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del período 1988-2015⁴, el Padrón Continuo (PC) de los años 1998 a 2015 y los censos de población de 2001 y 2011. En los ficheros de la EVR se registran todos los cambios de municipio ligados a la gestión del Padrón Municipal de habitantes, distinguiendo la nacionalidad y el lugar de nacimiento de los protagonistas, así como otras variables demográficas (sexo y edad) y geográficas (origen y destino municipal del movimiento migratorio). La segunda información corresponde a los datos del Padrón Continuo (PC) de los años 1998 a 2015, que han sido utilizados como denominadores para el cálculo de las tasas. Tanto los numeradores como los denominadores se derivan de la gestión de la misma fuente estadística, el Padrón Continuo, lo que les dota de una gran consistencia: toda persona que registra un cambio de residencia, numerador, figura ya como denominador en el Padrón Continuo. Los microdatos de los censos de población empleados

⁴ En los ficheros de microdatos de la EVR analizados disponemos de la identificación de los municipios menores de 10.000 habitantes, lo que permite un detalle más fino en la localización geográfica de los lugares de origen y destino de la migración interna.

corresponden a las muestras de dominio público que suministra el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su página electrónica⁵.

Antes de describir los indicadores empleados, es preciso realizar una serie de consideraciones sobre las agrupaciones utilizadas en las escalas temporales y geográficas. Por una parte, se ha establecido una periodización basada en la dinámica de la inmigración que contempla implícitamente los efectos de la crisis: a) años 1998-2000, período previo a la llegada de inmigrantes o fase inicial; b) años 2001-2005, correspondientes a la llegada masiva de inmigrantes del extranjero; c) años 2006-2008, período de estabilización previo a la crisis y fase de regularización de inmigrantes; d) años 2009-2013, período de crisis; y e) años 2014-2015, período de recuperación económica. Por otra parte, la óptica empleada en este trabajo es la del país de nacimiento⁶. Con el objetivo de obtener indicadores consistentes y homogéneos, se ha realizado una agrupación de países de nacimiento en la que ha primado el equilibrio entre las características sociodemográficas de los países de origen de los inmigrantes y una cierta lógica de agrupación geográfica. Los grupos son los siguientes: a) nacidos en España; b) nacidos en la Unión Europea (de los 15 menos España), a los que hay que sumar Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur y Japón, y otros países del Espacio Económico Europeo (EEE) como Noruega, Suiza, etcétera; c) el resto de países de Europa; d) los países del Magreb; e) el África subsahariana; f) los países latinoamericanos (todos los de América, con excepción de Estados Unidos y Canadá) y, finalmente, g) los países asiáticos (con la excepción de los que forman parte de la OCDE, ya integrados en b).

Para cada uno de estos grupos de población y para cada período temporal se ha procedido a la estimación de tasas específicas de migración interna por sexo y grupo de edad quinquenal, conforme a la siguiente ecuación.

$$m_{x,x+n}^{t,t+n} = \frac{M_{x,x+n}^{t,t+n}}{P_{x,x+n}}$$

Posteriormente, se ha confeccionado un índice sintético de migración (ISM) como suma

⁵ Véase http://www.ine.es/prodyser/micro_censopv.htm

⁶ El elevado grado de naturalización de la población extranjera en España recomienda emplear esta óptica para no perder efectivos a lo largo del período de estudio, puesto que el país de nacimiento es una variable de identificación constante. Por otra parte, los términos "inmigrantes" y "nacidos en el extranjero" tienen en este artículo un significado idéntico.

de las tasas específicas por sexo y edad. El ISM mide el número esperado de movimientos que un individuo efectuaría a lo largo de su vida, asumiendo que estuviera expuesto a las tasas de migración por edad registradas en un período y sobreviviera hasta las edades más avanzadas. En la ecuación siguiente, la $m_{x,x+n}$ indica la tasa específica de migración entre las edades $x, x+5$.

$$ISM = \sum_{x=0}^{\omega} m_{x,x+n}$$

Se han calculado las distancias medias de los desplazamientos intermunicipales para el período 1990-2015. La distancia de la migración interna expresada en kilómetros se ha obtenido para cada migración a partir de los datos del municipio de origen ($m1$) y el municipio de destino ($m2$). Con las coordenadas UTM correspondientes a los centroides municipales delimitados por las coordenadas ($x1, y1$) y ($x2, y2$) se obtiene la distancia euclidiana a partir de la siguiente fórmula:

$$d(m_1, m_2) = \sqrt{(x_2 - x_1)^2 + (y_2 - y_1)^2}$$

A partir de la distancia media se ha establecido una clasificación de los desplazamientos en tres categorías: a) migraciones de corta distancia, inferiores a los 50 km; b) de distancia media, entre 50 y 100 km; y c) de larga distancia, más de 100 km. Estas categorías son empleadas en diferentes partes del artículo.

Con el objetivo de obtener en la escala infraprovincial indicadores más robustos que los que suministran los municipios, se ha aplicado a los microdatos sobre flujos una comarcalización establecida por el INE en el censo de 1991⁸, actualizando las modificaciones municipales hasta 2015. Esta territorialización ha sido empleada en el cálculo del peso de la migración de nacidos en el extranjero por comarcas (mapas 1, 2a. y 2b.).

Por último, la atención se centrará en las características individuales que tienen un efecto sobre la probabilidad de cambiar de provin-

⁷ Las edades medias a la migración se han calculado a partir de la ponderación por las tasas de migración.

⁸ La comarcalización identifica un total de 911 unidades territoriales frente a los 8.119 municipios existentes en 2015. Esta escala intermedia entre la provincia y el municipio produce indicadores más robustos. La codificación de la agrupación puede encontrarse en el siguiente enlace: ftp://www.ine.es/temas/censopv/cen91_v/disreg_viv_cen91.zip, en fichero com91.xls.

cia de residencia⁹: entre el 1 de enero de 2000 y el 1 de noviembre de 2001 (censo de 2001) y entre el 1 de enero de 2010 y el 1 de noviembre de 2011 (censo de 2011)¹⁰. En ambos casos no se está midiendo la intensidad de la migración, sino las circunstancias personales que pueden actuar como desencadenantes de ese tipo de migración. En particular, se trata de comprender las diferencias de comportamiento según el origen geográfico de los inmigrantes (lugar de nacimiento según la agrupación antes mencionada) y si sus patrones son similares (o no) a los de la población autóctona (nacida en España). Con este fin, se aplica un modelo logístico. Las variables incluidas en el modelo de regresión logística son: sexo, grupo de edad, estado civil, nivel de estudios, relación con la actividad, régimen de tenencia de la vivienda, disposición de la nacionalidad española y una variable combinada de lugar de nacimiento y duración de residencia en España.

4. EL PAPEL DE LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO EN LOS DESPLAZAMIENTOS INTERNOS

Desde finales de la década de los noventa del siglo XX se registra en España un fuerte incremento de la movilidad interna protagonizada por inmigrantes. En 1998, estos movimientos significaban solo el 6,5 por ciento del conjunto de los desplazamientos internos; en el año 2001 ya representaban el 12,95 por ciento, registrando un máximo en el año 2008, cuando alcanzan el 32,32 por ciento del conjunto de cambios de municipio (cuadro 1). A partir de ese momento, la participación desciende de forma paralela al hundimiento de los flujos de entrada del exterior, hasta alcanzar el mínimo del 26,06 por ciento en el año 2015 (cuadro 1). No es de extrañar este descenso, ya que en trabajos precedentes se ha podido vincular estadísticamente la relación entre el volumen de entradas del exterior y la evolución de la intensidad de las migraciones internas en España (Recaño, 2009).

⁹ En este caso solo se ha considerado la migración entre provincias, que es la que mejores ajustes proporciona en modelos precedentes de naturaleza contextual y/o individual (Recaño y Roig, 2006; Recaño y de Miguel, 2012). Por esta razón, no se incluyen en los modelos las variables territoriales (comunidad autónoma de residencia anterior) o contextuales, como el volumen de la red de paisanaje.

¹⁰ Para ello, debemos reconstruir la población de riesgo a 1 de enero de 2000 y 2010, lo que supone eliminar del censo la población residente en el extranjero en esas mismas fechas y la nacida en el intervalo temporal considerado en la pregunta.

Diferentes factores explican el crecimiento inicial y la posterior reducción de este fenómeno: el primero es de carácter puramente cuantitativo: el *stock* de población extranjera se ha incrementado a un ritmo muy superior al de la población nacida en España (cuadro 1). El segundo sugiere que la población nacida en el extranjero experimenta en las primeras fases de su inserción geográfica en España un periodo de adaptación al nuevo contexto espacial, social y laboral, durante el cual se plantean numerosas incertidumbres en materia de vivienda y mercado de trabajo, en contraste con la estabilidad residencial de la que goza la población nativa. Como consecuencia, se registra una fuerte movilidad geográfica de carácter adaptativo. A los dos factores anteriores hay que sumar un modelo migratorio familiar en transición, donde coexisten individuos que migran sin su familia propia y presentan una alta movilidad laboral y residencial, aquellos que realizan un reagrupamiento familiar, que supone un incremento momentáneo de la movilidad para adaptar la vivienda a las nuevas condiciones familiares y, finalmente, los que forman en España una nueva familia. Así, durante los primeros años de estancia en España se produce un proceso de optimización residencial en el que la movilidad geográfica de los nacidos en el extranjero es muy elevada.

La duración de residencia en España de estos inmigrantes es, por tanto, una de las claves de su mayor movilidad, en consonancia con la teoría de la asimilación espacial. De hecho, en la fase de crecimiento continuo de los flujos, la duración media de estancia en España del contingente de inmigrantes se mantuvo en valores reducidos. Aceptando la influencia de los factores descritos en el párrafo anterior, podemos comprender la elevada participación global de los inmigrantes en los desplazamientos internos de esos años. Por el contrario, la caída de los flujos del exterior desde 2008 incrementó la duración media de estancia asociada teóricamente a una mayor estabilidad residencial, mientras que las escasas entradas reducían los futuros migrantes internos. Durante la crisis económica se registran de forma simultánea ambas condiciones: en 2013 las entradas del exterior representaban un tercio de las registradas en 2007 y la participación de los nacidos en el extranjero había disminuido en casi seis puntos.

La movilidad de los inmigrantes adquiere su máxima expresión en las migraciones de larga distancia (las superiores a los 100 km), que alcanzan en

CUADRO 1

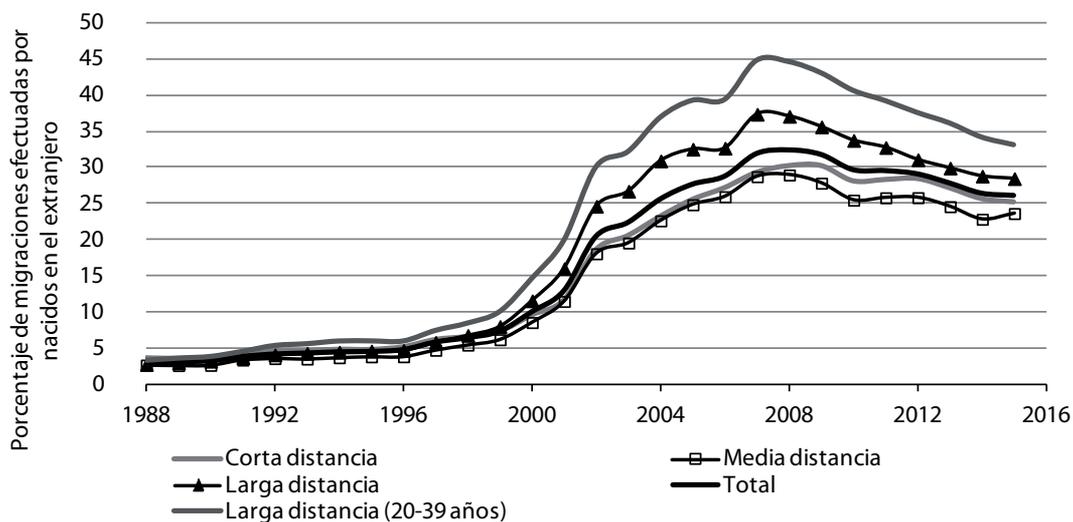
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RESIDENTE EN ESPAÑA, SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTO Y LA PROPORCIÓN DE MOVIMIENTOS REALIZADOS POR LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO (1998-2015)

Año	Nacidos en España	Nacidos en el Extranjero	Nacidos en el extranjero (%)	Migraciones nacidos en el extranjero (%)	Inmigraciones de nacidos en el extranjero
1998	38.420.411	1.165.696	2,94	6,49	64.393
1999	38.245.732	1.226.544	3,11	7,37	108.669
2000	38.989.252	1.470.915	3,64	10,06	343.281
2001	39.131.997	1.968.376	4,79	12,95	403.751
2002	39.228.443	2.593.036	6,20	20,43	463.721
2003	39.414.624	3.301.970	7,73	22,36	449.158
2004	39.503.878	3.693.339	8,55	25,56	661.197
2005	39.717.046	4.390.997	9,96	27,60	696.926
2006	39.871.342	4.837.216	10,82	28,69	816.862
2007	39.950.744	5.249.678	11,61	31,83	934.201
2008	40.113.294	6.044.225	13,09	32,32	701.997
2009	40.279.529	6.465.993	13,83	31,70	475.929
2010	40.416.850	6.603.884	14,04	29,60	441.051
2011	40.506.321	6.677.612	14,15	29,48	427.778
2012	40.505.541	6.759.642	14,30	29,03	344.992
2013	40.489.247	6.640.380	14,09	27,77	315.849
2014	40.487.629	6.283.548	13,43	26,36	368.170
2015	40.461.450	6.162.755	13,22	26,06	417.655

Fuentes: Elaboración propia a partir de los microdatos del PC y la EVR del INE (1998-2015).

GRÁFICO 1

PROPORCIÓN DE MIGRACIONES EFECTUADAS POR NACIDOS EN EL EXTRANJERO SEGÚN LA DISTANCIA (1988-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR del INE (1988-2015).

el año 2008 casi el 38 por ciento de todos los intercambios y se elevan al 45 por ciento entre los movimientos realizados por la población de 20 a 39 años (gráfico 1). Estos resultados indican una mayor predisposición de los inmigrantes a realizar desplazamientos de larga distancia en contraposición con la población nativa. Por el contrario, su papel es menor en las migraciones de corta y media distancia. A partir de 2008, la crisis supone una reducción de la participación de los nacidos en el extranjero en todas las formas de migración analizadas.

La movilidad de la población nacida en el extranjero se incrementó en todo el territorio español desde el período 2001-2004, alcanzando su máxima expresión en los años anteriores al inicio de la crisis, entre 2005 y 2008, como se observa en el mapa 1. Esta tendencia global oculta una distribución territorial muy heterogénea. En todo el Levante Español, la movilidad espacial de los inmigrantes se convierte antes de las crisis en un factor estructural de la migración interna. Sin embargo, durante la crisis, en 2009-2013 y en los años posteriores, la reducción de la movilidad es evidente (mapa 1), con una clara contracción de la contribución de la población nacida en el extranjero a lo largo de toda la geografía española. Aun así, los

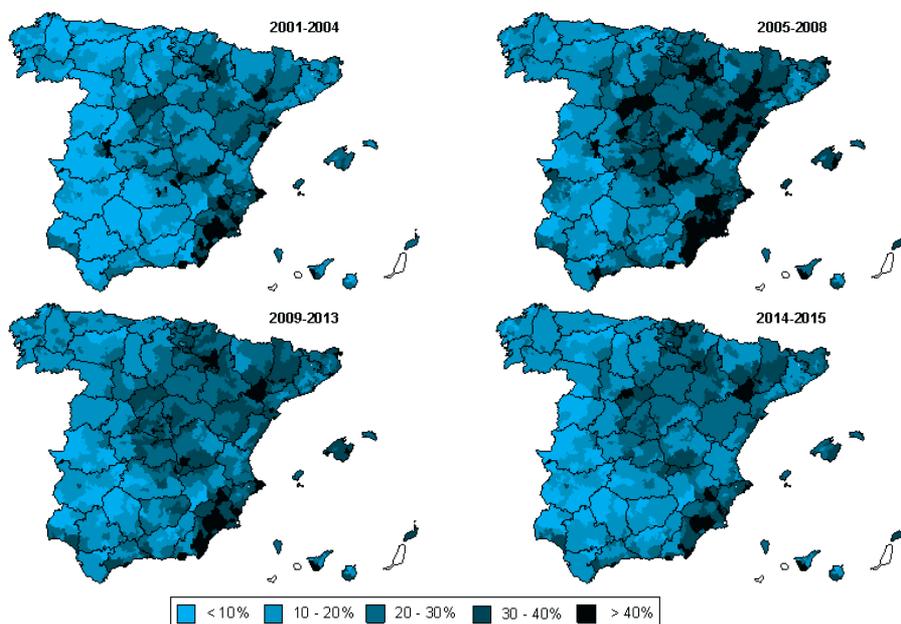
inmigrantes conservan un papel determinante en las entradas y salidas de ciertas áreas del sudeste español, con valores que persisten por encima del 30 por ciento a pesar de la crisis económica.

La provincia de Murcia es, en este aspecto, un ejemplo paradigmático, ya que mantiene niveles por encima del 40 por ciento durante todo el ciclo migratorio. Por el contrario, en otras provincias de la franja mediterránea desde Valencia a Barcelona se produce una reducción significativa de los movimientos realizados por la población nacida en el extranjero. En resumen, la aportación de la inmigración a la movilidad dibuja en el territorio dos áreas de baja y alta movilidad espacial de la población inmigrante; la primera se localiza en el noroeste de la península y la integran Asturias, Galicia, Cantabria, el País Vasco y Castilla-León; la segunda se encuentra en el este y centro del país y la conforman Murcia, la Comunidad Valenciana, Cataluña, Baleares y Madrid.

En el gráfico 2 se reconstruye la distancia media de las migraciones internas a lo largo del período 1990-2015 para diferentes grupos de inmigrantes y la población nacida en España. Este último grupo de población experimentó una rápida dis-

MAPA 1

PORCENTAJE DE MIGRACIONES INTERNAS PROTAGONIZADAS POR PERSONAS NACIDAS EN EL EXTRANJERO SEGÚN LA COMARCA DE RESIDENCIA (2001-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (1998-2015).

minución de la distancias recorridas en la primera mitad de la década de los noventa, culminando el proceso de transición hacia un modelo de primacía de la movilidad residencial en los años previos al *boom* inmigratorio (Recaño, 2015). Tras ese período, se estabiliza la distancia media recorrida por la población autóctona, con escasas variaciones entre 1995 y 2015. Por el contrario, la evolución de esta variable entre los inmigrantes extranjeros presenta patrones muy diferentes. La población subsahariana y asiática recorre las mayores distancias, frente a las que registran los europeos de la UE-15 y países del Espacio Económico Europeo (EEE), muy próximas a las de los autóctonos. En una situación aparte se encuentra el resto de europeos, con distancias sensiblemente inferiores a las del conjunto de la población. Tras 2005, fecha del proceso de regularización, se produce una rápida convergencia de magrebíes y latinoamericanos con las distancias medias recorridas por la población autóctona, a los que siguen, con un cierto retraso, los asiáticos, mientras los subsaharianos mantienen un comportamiento singular y una distancia media migratoria muy superior al resto de la población.

Estos resultados sugieren que la migración interna de determinados grupos de inmigrantes ha funcionado en ciertas fases previas a la crisis como un mecanismo de compensación de la

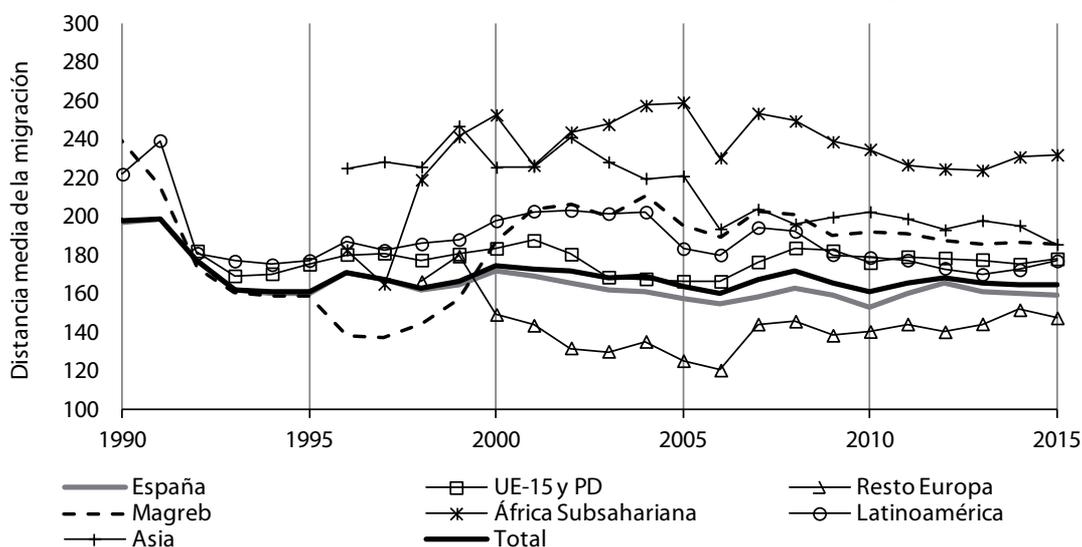
baja participación de la población autóctona en los desplazamientos de larga distancia, subsanando los desequilibrios locales y regionales de los mercados de trabajo. No obstante, este comportamiento se ha ido diluyendo en el tiempo, a medida que esos grupos de población han aumentado su estabilidad residencial por la vía de la regulación de su estatus de residencia legal o, simplemente, por el aumento de la duración de residencia en España, con la excepción de los naturales del África subsahariana. Estos resultados parecen corroborar la tesis de que parte de la asimilación espacial de los inmigrantes es un proceso segmentado.

5. ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA E INTENSIDAD

Para estimar con indicadores netos la contribución demográfica de los inmigrantes a la movilidad se emplea, en primer lugar, el ISM definido previamente; más tarde se presenta la evolución anual de este indicador para distintos grupos y tipos de migración, concluyendo este apartado con los perfiles de las tasas de migración por sexo, edad y período.

GRÁFICO 2

DISTANCIA MEDIA DE MIGRACIÓN SEGÚN EL ÁREA DE NACIMIENTO (1990-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR del INE (1990-2015).

CUADRO 2

INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE LA MIGRACIÓN INTERNA SEGÚN EL SEXO Y EL LUGAR DE NACIMIENTO (1998-2015)

Indicador	Sexo	Lugar de nacimiento	Período				
			1998-2000	2001-2004	2005-2008	2009-2013	2014-2015
ISM	Hombres	España	1,93	2,17	2,42	2,39	2,47
		UE-15 y PD	3,03	3,45	3,58	2,79	3,28
		Resto Europa	5,12	7,03	6,14	3,87	4,21
		África	6,02	6,76	8,43	7,02	6,22
		Latinoamérica	4,60	7,02	7,16	6,16	5,49
		Asia	5,09	7,71	10,90	9,08	8,10
		Total	2,02	2,49	2,97	2,81	2,81
	Mujeres	España	1,89	2,16	2,44	2,40	2,48
		UE-15 y PD	2,89	3,24	3,38	2,70	3,12
		Resto Europa	4,76	6,85	6,10	4,42	4,66
		África	4,81	5,45	6,96	6,10	5,56
		Latinoamérica	4,79	6,96	7,25	6,47	5,92
		Asia	4,13	5,97	7,82	6,76	5,88
		Total	1,95	2,42	2,88	2,79	2,80
Sex ratio ISM	Sex ratio	España	1,02	1,01	0,99	1,00	1,00
		UE-15 y PD	1,05	1,06	1,06	1,03	1,05
		Resto Europa	1,08	1,03	1,01	0,87	0,90
		África	1,25	1,24	1,21	1,15	1,12
		Latinoamérica	0,96	1,01	0,99	0,95	0,93
		Asia	1,23	1,29	1,39	1,34	1,38
		Total	1,03	1,03	1,03	1,01	1,00
Edad media a la migración interna	Hombres	España	35,4	35,7	35,9	35,9	36,2
		UE-15 y PD	32,5	33,4	33,0	32,8	34,2
		Resto Europa	34,9	35,4	36,9	37,0	37,2
		África	29,5	33,2	33,2	33,5	34,4
		Latinoamérica	33,7	34,7	36,3	36,4	36,7
		Asia	31,0	31,4	32,5	33,5	34,8
		Total	35,3	35,1	35,0	35,3	36,0
	Mujeres	España	34,6	34,9	35,1	34,8	34,9
		UE-15 y PD	31,4	32,3	31,9	32,0	33,3
		Resto Europa	33,0	34,3	35,5	36,6	36,6
		África	28,3	30,6	31,2	32,6	33,7
		Latinoamérica	32,5	34,0	35,9	36,4	37,1
		Asia	31,3	32,5	33,9	34,7	35,4
		Total	34,4	34,3	34,4	34,5	34,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (1998-2015) y el PC (1998-2015) del INE.

En general, el número medio de cambios de municipio realizados por inmigrantes entre 1998 y 2015 es sensiblemente superior al registrado por la población autóctona, en una medida que varía entre el doble y el triple de los valores que exhi-

ben los autóctonos, como establece la literatura internacional (cuadro 2). Africanos (magrebíes y subsaharianos), latinoamericanos, originarios del resto de Europa (integrado en su mayor parte por países del Este de Europa) y asiáticos muestran los

niveles más elevados de movilidad, mientras que la población originaria de la UE-15 y PD (países desarrollados) presenta indicadores más próximos a los de la población nacida en España.

Una segunda característica a tener en cuenta es la existencia de importantes diferencias de género entre los grupos de población de origen extranjero (véase el apartado sex-ratio del cuadro 2 y los perfiles representados en los gráficos 4.a. y 4.b.). Mientras que entre el conjunto de países europeos, en el que incluimos a los nacidos en España, la intensidad de la movilidad es similar en hombres y mujeres, las migraciones de africanos y asiáticos muestran intensidades mucho más altas entre los hombres (cuadro 2 y gráfico 3). Por el contrario, las mujeres nacidas en América Latina se caracterizan por una mayor propensión a cambiar de residencia que los hombres de sus mismos orígenes. En resumen, inmigrantes asiáticos y africanos presentan un patrón de movilidad interna de dominancia masculina, hecho que se invierte cuando consideramos las poblaciones de América Latina, mientras que apenas existen diferencias de género en la población autóctona y en aquellos originarios de Europa y los países desarrollados¹¹.

La evolución anual del ISM representada en el gráfico 3 ofrece una información inestimable para evaluar el impacto de la crisis con un mayor grado de precisión temporal. La participación de los inmigrantes en los distintos tipos de migración constituye también un resultado significativo. Las líneas de evolución de la movilidad de corta y larga distancia se diferencian claramente en cuatro de los siete grupos analizados (España, UE-15 y PD, resto de Europa y Latinoamérica), mientras que se entrecruzan en el resto de grupos (magrebíes, subsaharianos y asiáticos), entre los cuales las diferencias por sexo son, además, abrumadoras.

La intensidad de los desplazamientos de la población nacida en España no se ve afectada por la coyuntura económica y apenas experimenta oscilaciones de género e intensidad en los tipos de migración considerados (gráfico 3). Por el contrario, todos los grupos de población nacida en el extranjero muestran una reducción significativa de su movilidad, con una desigual respuesta en la

¹¹ En el caso de España, los trabajos poco cualificados de carácter estacional que han desempeñado trabajadores varones africanos y asiáticos, en sectores como la agricultura y la construcción, suponen continuas migraciones a los lugares donde se genera esta demanda de trabajo (Recaño y de Miguel, 2012).

intensidad y género. La caída para todos ellos, con la excepción señalada de los nacidos en España, se produce en el año 2008, cuando apenas se habían dejado sentir los efectos de la crisis, pero ya se había iniciado la fase de reducción de los flujos del exterior (cuadro 1). La respuesta de los inmigrantes es fulminante: en un lapso muy corto reducen su movilidad ante la incertidumbre económica y laboral que surgía ese mismo año.

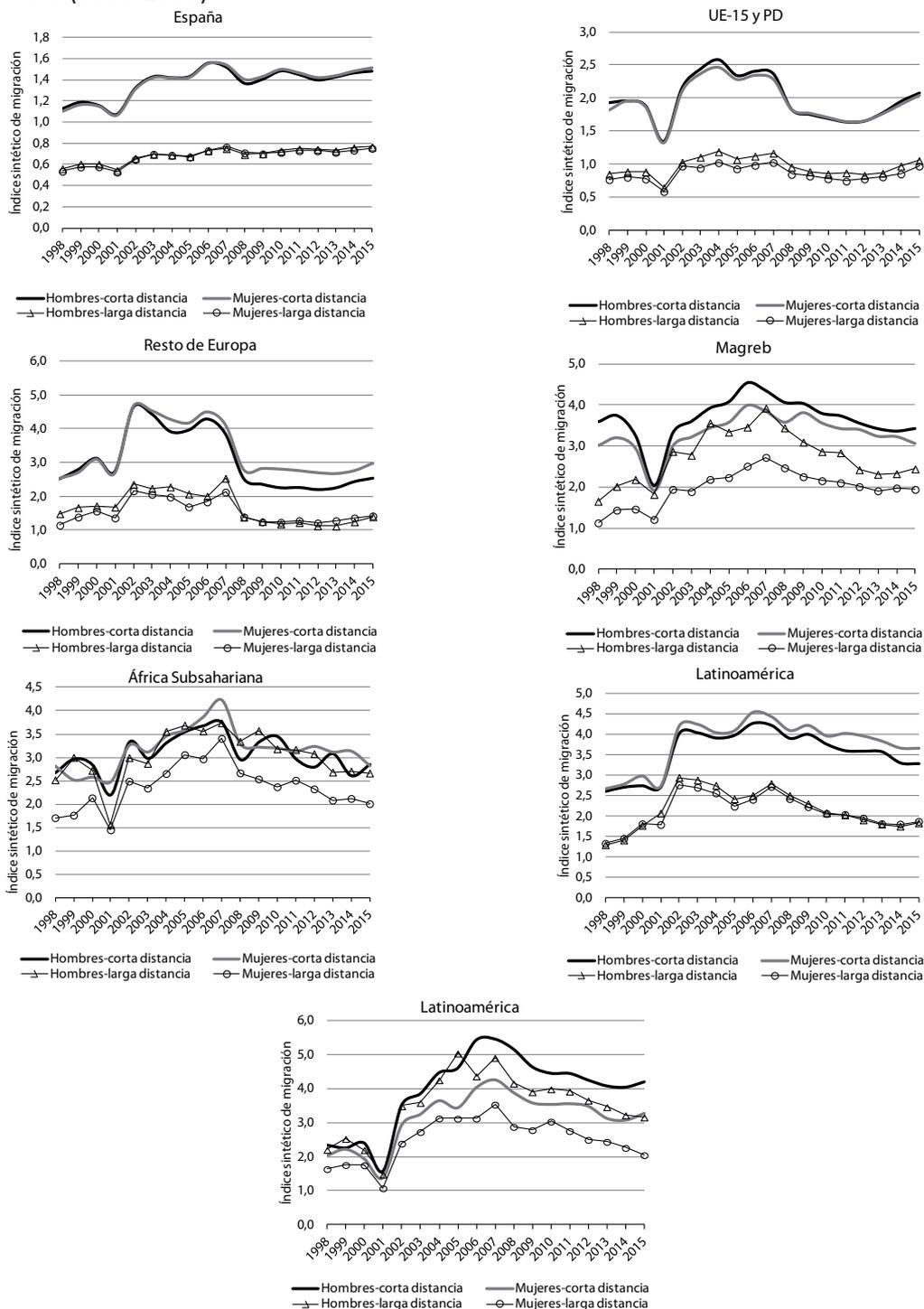
Como se ha subrayado, la respuesta a la crisis es variada. El desplome de los indicadores es generalizado: entre 2005-2008 y 2009-2013 la intensidad migratoria media se reduce entre los nacidos en España en un 1,2 para los hombres y un 1,6 por ciento para las mujeres. El descenso más importante se atribuye a las propensiones migratorias internas de las poblaciones europeas, con caídas superiores al 20 por ciento. Con todo, es especialmente significativa la reducción del 37 por ciento de la movilidad que experimentan los hombres procedentes del resto de Europa, especialmente los rumanos y búlgaros, 10 puntos porcentuales por encima de la que registran las mujeres del mismo origen. Por su parte, africanos, asiáticos y latinoamericanos muestran decrementos muy similares, en un rango menor a los señalados anteriormente, aunque siempre más elevados entre los hombres de esos orígenes. Por lo tanto, la crisis ha provocado una respuesta desigual en los comportamientos migratorios de las poblaciones que analizamos: apenas variación entre los nacidos en España, máxima reducción entre las poblaciones europeas y, en general, mayores decrementos de las migraciones masculinas.

¿Qué ha pasado en el breve período de recuperación económica, tras los años de crisis, que marcan los años 2014 y 2015? Una vez más, la respuesta es desigual, según el origen considerado: se recupera la movilidad geográfica de españoles y europeos y continúa la caída de la movilidad de africanos, latinoamericanos y asiáticos, pero a un ritmo menor que en los años de la crisis. Este último resultado pone de manifiesto el mantenimiento de las dificultades de acceso al mercado de trabajo de los inmigrantes, que no encuentran en los cambios de residencia una solución a sus problemas de desempleo.

El perfil de las tasas de migración interna por sexo y edad del conjunto de la población española presenta una serie de características básicas (Recaño, 2015): una alta concentración de migrantes entre los adultos jóvenes, elevadas tasas de migración en los primeros años de vida, asociada

GRÁFICO 3

ÍNDICE SINTÉTICO DE MIGRACIÓN (ISM) SEGÚN SEXO, TIPO DE MOVIMIENTO, LUGAR DE NACIMIENTO Y AÑO (1998-2015)



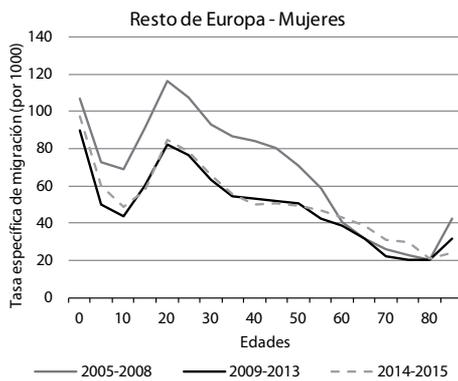
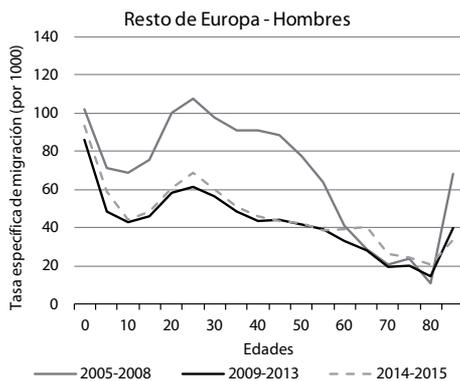
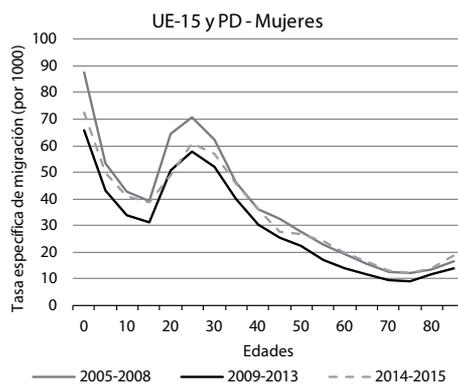
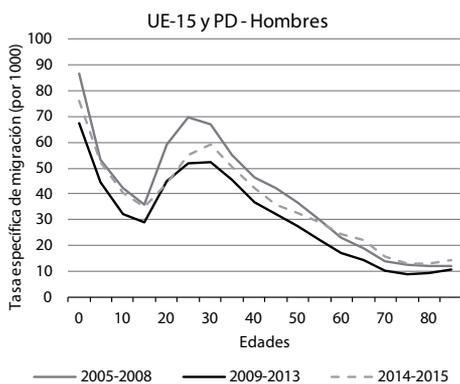
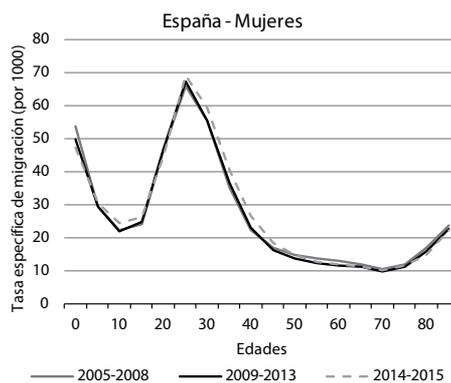
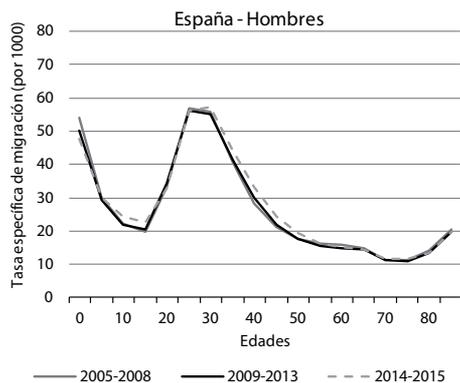
Fuentes: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (1998-2015) y el PC (1998-2015) del INE.

a la migración de los padres, una baja movilidad a partir de los 40 años y una reactivación de la migración en las fases de salida de la actividad. El perfil de la población nacida en España se adecua al perfil descrito, no así los nacidos en el extranjero, entre quienes el rasgo más característico es

la adaptación de su comportamiento migratorio a las necesidades del mercado de trabajo, con una prolongación de la propensión migratoria hasta edades avanzadas, en las que no es frecuente la migración de autóctonos. En los gráficos 4a y 4b, se representan las tasas de migración interna por

GRÁFICO 4A

PERFILES DE MIGRACIÓN INTERNA POR SEXO, EDAD, ÁREA DE NACIMIENTO Y PERÍODO



Fuentes: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2005-2015) y el PC (2005-2015) del INE.

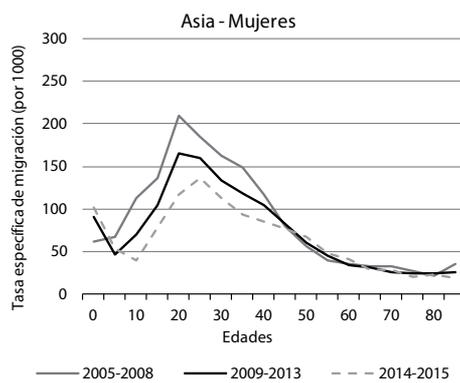
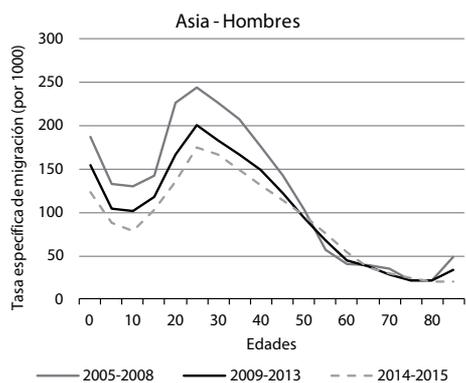
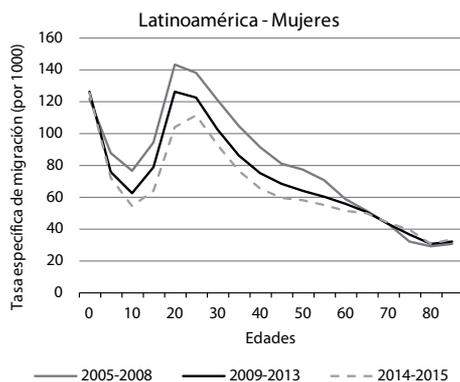
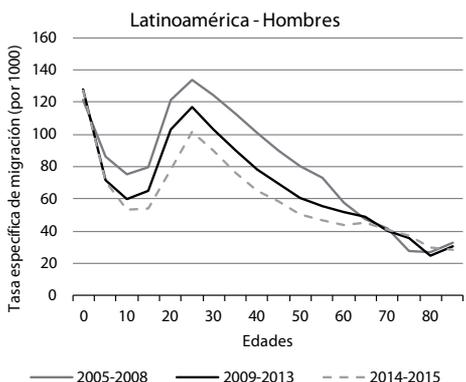
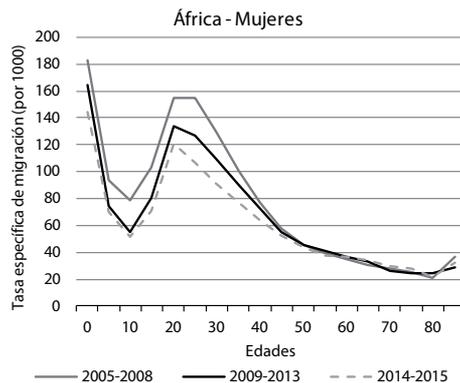
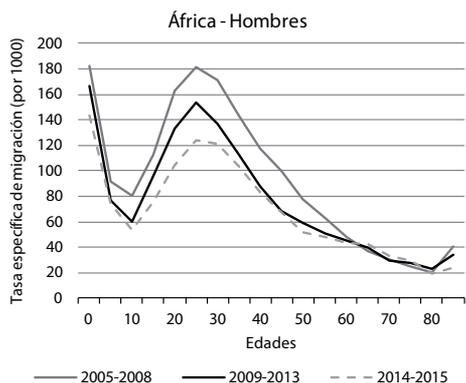
sexo y grupo de edad de seis de las agrupaciones consideradas (en las que se han reagrupado las dos subáreas africanas).

Como puede observarse, los grupos analizados presentan perfiles muy dispares de migra-

ción, tanto en la intensidad como en la forma. La población originaria de África dispone de un patrón con predominio masculino en todas las edades, con una elevada movilidad entre los 20 y 55 años, en parte independiente de la edad (gráfico 4b.), que contrasta con el perfil migra-

GRÁFICO 4B

PERFILES DE MIGRACIÓN INTERNA POR SEXO, EDAD, ÁREA DE NACIMIENTO Y PERÍODO



Fuentes: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2005-2015) y el PC (2005-2015) del INE.

torio de los nacidos en España (gráfico 4a). El modelo latinoamericano se caracteriza, por su parte, por un mayor protagonismo de las mujeres entre 20 y 30 años. Los asiáticos se distinguen por una presencia masculina notable y una mayor concentración en las edades más jóvenes. El conjunto de grupos de inmigrantes pertenecientes al resto de Europa, África, Latinoamérica y Asia prolongan su movilidad interna a lo largo de todas las edades activas, en contraste con los modelos de migración de autóctonos y de la UE-15, caracterizados por un pico de movilidad en torno a los 30 años y una forma de la curva mucho más estrecha.

También el patrón por edades se ha visto afectado por la crisis. Apenas existe variación temporal en la forma e intensidad entre la población autóctona (gráfico 4a). La modificación más intensa entre 2005-2008 y 2009-2013 se encuentra en el perfil de migraciones de los originarios del resto de Europa, lo que sugiere que una parte importante de esta contracción ha consistido en la salida de España por la vía del retorno o reemigración a terceros países, especialmente entre aquellos con una menor duración de residencia en España y mayores posibilidades de movilidad dentro de la UE. Entre africanos, latinoamericanos y asiáticos se producen cambios más sutiles, con un estre-

chamiento de la curva de máxima movilidad que sugiere una disminución de las posibilidades de encontrar trabajo a través de los desplazamientos geográficos en la población activa de mayor edad.

6. EL IMPACTO DE LA CRISIS EN EL TERRITORIO

En este apartado se caracterizan las zonas atractoras y expulsoras de autóctonos e inmigrantes a lo largo del período 1998-2015, con especial énfasis en los años de la crisis. Se empleará para ello una medida sencilla, los saldos migratorios según el lugar de nacimiento (en España o el extranjero) para el período 1998-2015. La escala geográfica aplicada en este caso es la comarcalización de 1991.

Desde 1998 y hasta el período de máximo crecimiento, 2005-2008, la evolución de los espacios de atracción y expulsión neta había seguido el mismo esquema territorial tanto en autóctonos como en inmigrantes. Cuando se correlaciona cada periodo con el anterior se obtienen elevados coeficientes de determinación, netamente superiores al 0,9 (cuadro 3) de lo que se

CUADRO 3

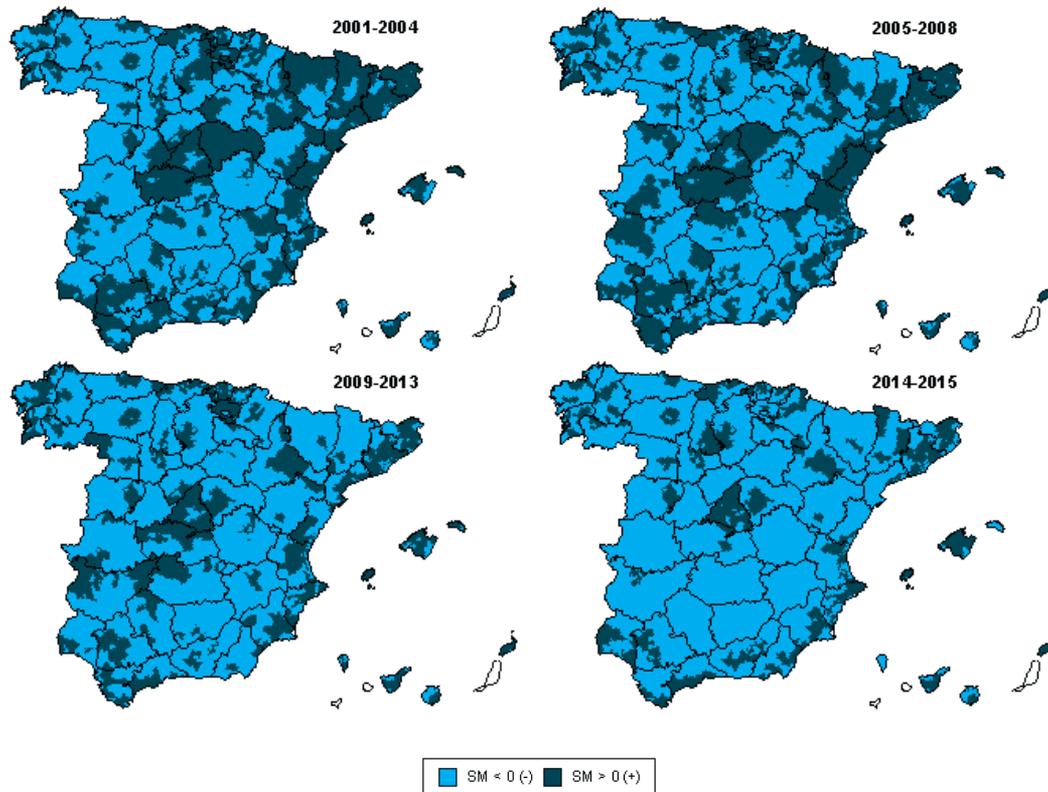
MIGRACIÓN NETA Y ESPACIOS MIGRATORIOS SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTO(1998-2015)

Lugar de nacimiento	Período	Número de comarcas con SM<0	% de comarcas con SM<0	Saldo medio anual comarcas con SM<0	Períodos correlacionados	Coficiente de determinación R ²
España	1998-2000	462	50,70	-159.741		
	2001-2004	429	47,10	-165.422	1998-2000/2001-2004	0,938
	2005-2008	434	47,60	-157.659	2001-2004/2005-2008	0,913
	2009-2013	513	56,30	-70.981	2005-2008/2009-2013	0,760
	2014-2015	587	64,40	-55.955	2009-2013/2014-2015	0,002
Extranjero	1998-2000	428	47,00	-13.334		
	2001-2004	421	46,20	-35.681	1998-2000/2001-2004	0,932
	2005-2008	431	47,30	-46.328	2001-2004/2005-2008	0,937
	2009-2013	473	51,90	-19.948	2005-2008/2009-2013	0,126
	2014-2015	597	65,50	-22.511	2009-2013/2014-2015	0,002

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (1998-2015) del INE.

MAPA 2.A

MIGRACIÓN NETA SEGÚN COMARCA DE RESIDENCIA. NACIDOS EN ESPAÑA (2001-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2001-2015) del INE.

deduce la continuidad en el esquema territorial. No obstante, la dinámica espacial durante ese periodo de los flujos de autóctonos e inmigrantes fue divergente¹².

En esos años, el territorio español se divide casi a la mitad en zonas expulsoras y atractoras. Esta trayectoria se rompe con la llegada de la crisis, cuando aumentan los espacios expulsores netos para los dos grupos de

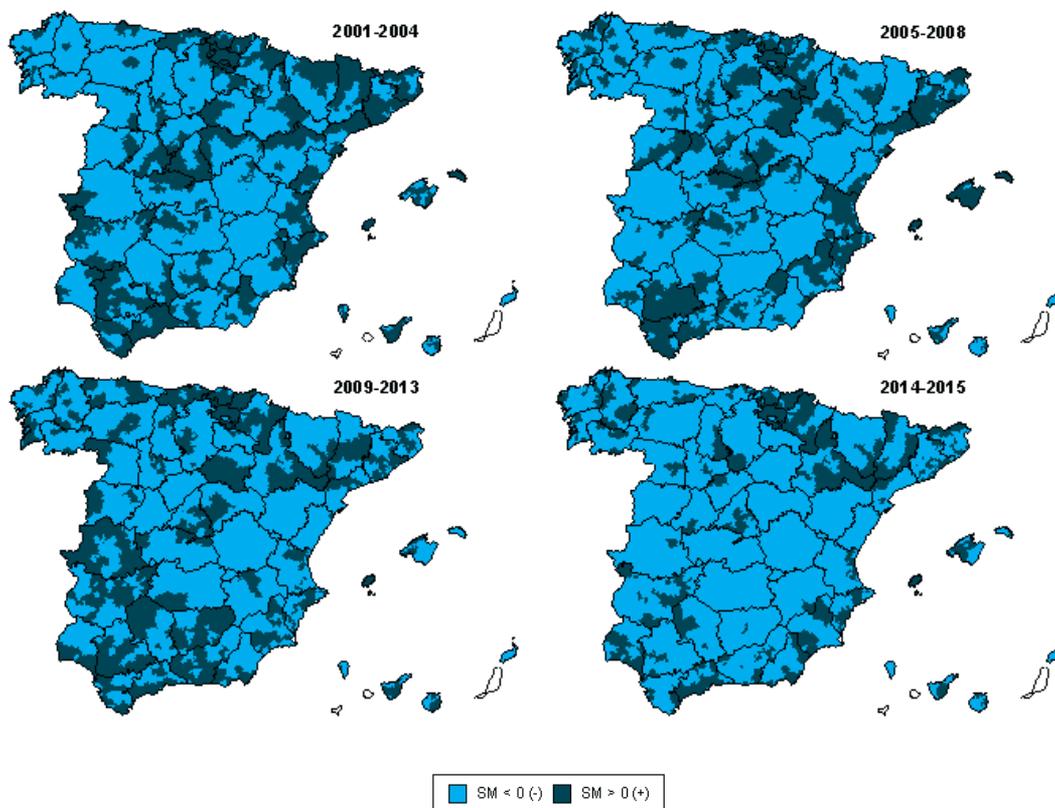
¹² La comparación entre la distribución territorial de los saldos migratorios de los nacidos en España y en el extranjero en cada período muestra una estructura espacial que se va diferenciando con el tiempo. En el período 1998-2000, el coeficiente de determinación (R²) es de 0,80. En los períodos posteriores, este indicador va disminuyendo de forma significativa hasta alcanzar el valor de 0,23 en el período de la crisis, 2009-2013, experimentando un ligero remonte entre 2014 y 2015, hasta el 0,54.

población, situación que se consolida en el último período. No obstante, el resultado más interesante es la fractura en la estructura territorial y el volumen de los saldos implicados: las comarcas expulsoras y atractoras en 2014-2015 no tienen ya nada que ver con las de los años de mayor impacto de la crisis, y los intercambios netos se reducen entonces a la mínima expresión.

Como puede observarse en los mapas 2a y 2b, los espacios de expulsión y atracción de ambos grupos se van diferenciando entre 2001 y 2015, dando lugar en el último período a una clara concentración de los espacios de atracción neta en las áreas metropolitanas, el litoral mediterráneo, el valle del Ebro y el País Vasco.

MAPA 2.B

MIGRACIÓN NETA SEGÚN COMARCA DE RESIDENCIA. NACIDOS EN EL EXTRANJERO (2001-2015).



Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2001-2015) del INE.

7. LOS FACTORES INDIVIDUALES DE LA MIGRACIÓN ENTRE PROVINCIAS

Hasta ahora, el hilo conductor de este trabajo se ha desarrollado con indicadores demográficos y espaciales de naturaleza agregada. En las próximas páginas se indaga en los factores individuales que explican los cambios de provincia de autóctonos y nacidos en el extranjero. La variable seleccionada como representante de las diferencias de intensidad migratoria entre los grupos es la probabilidad de haber cambiado de provincia en un período de 22 meses anterior a la elaboración de los censos de 2001

y 2011 (ambos con fecha de referencia el 1 de noviembre). Puesto que nuestra variable dependiente mide un fenómeno dicotómico –si el individuo ha cambiado de provincia o no entre las fechas anteriormente señaladas– se recurre a la regresión logística como técnica de análisis multivariante. Los resultados se presentan como odds-ratio (el exponencial de los coeficientes de regresión logística). Las odds-ratio representan el cambio en la intensidad migratoria para aquellos individuos de una categoría específica con respecto a aquellos en la categoría omitida o de referencia.

¿Qué variables individuales determinan en mayor medida la probabilidad de efectuar una migración entre provincias para el conjunto de

la población? Los resultados del cuadro 4 obtenidos a partir de la perspectiva micro confirman algunos de los hallazgos realizados con datos agregados en lo que concierne al sexo, a la edad y al lugar de nacimiento.

Las mujeres presentan una probabilidad más baja de cambiar de provincia en ambos censos con relación a los hombres; sin embargo este resultado no es significativo en el censo de 2001, probablemente por el escaso volumen de la muestra de migrantes internos.

Como se mostró con datos agregados, el grupo de 25-29 años es el que tiene más probabilidades de moverse, de modo que a partir de ese grupo de edad la probabilidad de migrar disminuye considerablemente. Las odds-ratio de ambos censos siguen un mismo esquema al respecto. No obstante, en el año 2011 la distribución por edad de esos indicadores sugiere que la movilidad del grupo de referencia (menores de 25 años) ha experimentado una reducción considerable, en consonancia con la crisis. Este resultado es extremadamente interesante porque indica que uno de los principales efectos de la crisis económica radica en la disminución de la movilidad de media y larga distancia de las personas más jóvenes.

El efecto del estado civil adjudica a separados y divorciados las mayores odds-ratio en ambos censos. Después de ellos, los viudos presentan los valores más altos, probablemente debido a que tienen menos compromisos que los vinculan al lugar de residencia o tal vez es el cambio en su estado civil el que implica la nueva movilidad. No obstante, es interesante resaltar que la intensidad del efecto de esa variable cambia entre uno y otro censo. Se hunde la movilidad de los casados en 2011 y se atenúan considerablemente las diferencias de propensiones entre los diferentes estados civiles. Estos resultados abundan en la reducción de la migración interna que registran los datos agregados analizados en apartados anteriores.

Por otro lado, cuanto mayor es el nivel de estudios alcanzados, mayor es la probabilidad de migrar entre provincias. Las personas con estudios universitarios cambian de provincia en valores que oscilan entre 1,74 (censo de 2001) y 2,13 (censo de 2011) veces más que las personas sin estudios (controlando por las demás variables). No hay duda acerca de la influencia del nivel educativo, siendo más propensos a emigrar los mejor

preparados. Cuanto mayor sea la educación formal recibida, mayor es la probabilidad de emigrar, sin importar el lugar de nacimiento, el sexo, la edad, etcétera.

En cuanto a la situación respecto a la actividad, las personas que están en paro o inactivas en el momento del censo tienen, en general, más probabilidades de haber migrado recientemente que las personas empleadas. Es razonable afirmar que las personas con una situación laboral estable son más reacias a cambiar de provincia que las que carecen de trabajo o son inactivas.

Asimismo, tener una propiedad rebaja la propensión a cambiar de provincia de forma significativa. La condición de la propiedad (incluso si la propiedad no está totalmente pagada) impide moverse, ya que esta circunstancia genera un arraigo residencial de la persona (o la unidad familiar) al lugar de residencia. En sentido contrario, las personas que viven en alquiler en el momento del censo tienen una probabilidad de aparecer como migrantes interprovinciales tres veces superior a la de los propietarios.

La disponibilidad de nacionalidad española disminuye la probabilidad de migrar o viceversa. En este caso, la nacionalidad española representaría un indicador indirecto del grado de integración de los inmigrantes en la sociedad española. El resultado es significativo en los dos censos de población, si bien la intensidad se reduce en el último censo.

El efecto combinado de la duración de residencia y el lugar de nacimiento explica las diferencias registradas en la intensidad de la movilidad interprovincial de la población nacida en el extranjero, aunque los resultados varían considerablemente en función del origen. Los nacidos en la UE-15 y otros países desarrollados no muestran diferencias significativas con relación a la población nacida en España. No obstante, la probabilidad de moverse es ligeramente superior entre los autóctonos en el censo de 2001 y se reduce en el censo de 2011, aunque en ambos casos no es significativa estadísticamente. La acción de esta variable es intensa entre los inmigrantes procedentes del resto de Europa. Con resultados de 2001, la probabilidad de migrar entre provincias para este grupo es 2,03 veces superior a la de los nacidos en España para aquellos que llevan residiendo menos de cinco años en el país. El aumento del tiempo de estancia en España

CUADRO 4

DETERMINANTES INDIVIDUALES DE LAS MIGRACIONES INTERPROVINCIALES EN ESPAÑA (2001-2011)

<i>Variables independientes</i>	<i>Censo 2001</i>	<i>Censo 2011</i>
<i>Sexo</i>		
Hombres	1	1
Mujeres	0,98	0,93***
<i>Grupo de edad</i>		
Menos de 25 años	1***	1***
25-29 años	1,37***	2,09***
30-44 años	0,86***	1,57***
45-59 años	0,42***	0,76***
60 y más años	0,39***	0,85***
<i>Estado civil</i>		
Solteros	1***	1***
Casados	1,23***	0,69***
Separados y divorciados	2,06***	1,72***
Viudos	1,37***	1,09**
<i>Nivel de estudios</i>		
Sin estudios	1***	1***
Estudios primarios completos	0,78***	0,99
Estudios secundarios completos	1,03	1,28***
Estudios universitarios completos	1,74***	2,13***
<i>Relación de actividad</i>		
Ocupados	1***	1***
Parados	1,29***	1,51***
Inactivos	1,01	1,10***
<i>Tenencia de la vivienda</i>		
Propiedad	1	1
No propiedad	3,28***	3,42***
<i>Nacionalidad</i>		
Española	1	1
Extranjera	1,21***	1,08*
<i>Lugar de nacimiento y duración de residencia</i>		
España	1***	1***
UE-15 y PD < de 5 años	1,23	0,83
UE-15 y PD > de 5 años	1,09	0,95
Resto de Europa < de 5 años	2,03***	1,46***
Resto de Europa > de 5 años	0,73	0,97
Magreb < de 5 años	2,13***	1,90***
Magreb > de 5 años	1,21*	1,31***
África Subsahariana < de 5 años	2,2***	2,78***
África Subsahariana > de 5 años	1,39*	1,77***
Latinoamérica < de 5 años	1,72***	1,39***
Latinoamérica > de 5 años	0,96	1,18***
Asia < de 5 años	1,77**	3,42***
Asia > de 5 años	1,15	2,05***
<i>Constante</i>	0,007***	0,004***
N	1.967.029	3.477.852
Chi-cuadrado	11534,19	23270,237
-2 log de la verosimilitud	194273,573	306.398,38
R ² de Cox y Snell	0,006	0,007
R ² de Nagelkerke	0,059	0,074

Notas: *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de los censos de 2001 y 2011 del INE.

reduce considerablemente esa probabilidad, que se sitúa incluso por debajo del valor de los autóctonos. Similares resultados se registran para magrebíes, subsaharianos, latinoamericanos y asiáticos, aunque con intensidades diferentes. Controlando por todas las variables, magrebíes y subsaharianos tenían una probabilidad dos veces superior a los nacidos en España de haber cambiado de provincia en los cinco primeros años de estancia en España, según el censo de 2001. En latinoamericanos y asiáticos, esa odds-ratio es menos intensa situándose en valores en torno a 1,7. Sin embargo, es la inmigración africana la que mantiene después de más de cinco años de residencia las diferencias más amplias con los nacidos en España.

El censo de 2011 muestra una imagen más clara respecto a la variable combinada “lugar de nacimiento y duración de residencia”, en parte por el aumento del tamaño muestral. El efecto de esa variable sigue siendo muy significativo, pero además gana peso global respecto a 2001. Los inmigrantes llegados con posterioridad a 2006 disponen de una movilidad interprovincial significativamente superior a la de los llegados antes. Por otro lado, los originarios de la UE-15 y PD, y del resto de Europa no muestran diferencias significativas con la población autóctona cuando aumentan sus años de estancia en España. Este es un resultado claro que apoya la tesis de la asimilación geográfica de estos colectivos en términos de movilidad geográfica. Por el contrario, en el resto de grupos el efecto del tiempo de residencia es notable, especialmente entre los subsaharianos y asiáticos y, en menor medida, los magrebíes. Entre los inmigrantes que en 2011 habían acumulado al menos cinco años de residencia, es decir, los llegados entre 2001-2005, asiáticos y subsaharianos mantienen aún una movilidad significativamente más elevada que la población española. Sin embargo, los magrebíes y latinoamericanos, si bien conservan una mayor propensión a cambiar de provincia que los autóctonos, reducen considerablemente sus odds-ratios, a 1,31 y 1,18 respectivamente. Estos resultados corroboran una vez más que la asimilación geográfica de los inmigrantes en España respecto a la migración interna se acerca más al modelo de asimilación segmentada planteada por South, Crowder y Chavez (2006): una vez controlados los efectos de siete variables (sexo, grupo de edad, estado civil, nivel de estudios, relación con la actividad, tenencia de la vivienda y nacionalidad española), los originarios de la

UE-15 y PD, y del resto de Europa muestran una clara asimilación respecto a los autóctonos en lo que se refiere a la movilidad de media y larga distancia. En un tramo intermedio se encontrarían latinoamericanos y magrebíes y, ya con un comportamiento más alejado de la asimilación (y más próximo a la asimilación segmentada), se hallarían los subsaharianos y asiáticos.

8. CONCLUSIONES

Este trabajo muestra una panorámica de la migración interna de los inmigrantes en España a lo largo del período 1998-2015. Los párrafos siguientes resumen algunas conclusiones que se derivan de los diversos temas analizados.

Los datos aportados en este artículo muestran que los nacidos en el extranjero desempeñan un rol estructural en la movilidad geográfica en España a lo largo de todo el período de estudio. A pesar de la crisis, uno de cada cuatro movimientos durante los años 1998-2015 puede ser atribuido a este grupo de población. Pero quizás el aspecto más destacado de esta contribución es que los inmigrantes jóvenes desempeñan una posición predominante en los movimientos migratorios de media y larga distancia, en los que han ido asumiendo el papel que otrora realizaban los autóctonos. Por otra parte, la aportación de la inmigración a la movilidad dibuja en el territorio dos zonas: una de baja movilidad, situada en el norte y noroeste de la península, y otra de alta movilidad espacial, localizada en el este y centro del país. Ahora bien, las diferencias territoriales se han ido diluyendo con el impacto de la crisis económica.

Los nacidos en el extranjero se caracterizan por una movilidad sensiblemente superior a la de la población autóctona y por la existencia de notables diferencias en función del área de origen. Mientras que la población nacida en la UE-15 y PD muestra valores próximos a los de la población nacida en España, los africanos, latinoamericanos, originarios del resto de Europa y asiáticos presentan los niveles más elevados de movilidad. Además, se registran importantes diferencias de género en los indicadores demográficos de africanos y asiáticos, mientras que en el resto de grupos las intensidades y patrones por edad son muy similares entre hombres y mujeres.

Del análisis desarrollado se deduce que la intensidad de los desplazamientos de la población autóctona no se vio afectada por la crisis. Por el contrario, todos los grupos de población nacida en el extranjero experimentan a partir de 2008 una reducción significativa de su movilidad, con una desigual respuesta en la intensidad y el sexo que afecta fundamentalmente a la población originaria de los países europeos. En el ámbito territorial, aumentan los espacios de expulsión para autóctonos e inmigrantes, aunque con menor volumen de flujos. El modelo espacial que emerge de la crisis no tiene ya nada en común con el de los años precedentes. Ahora, los intercambios netos se reducen a su mínima expresión y los espacios no muestran una continuidad con los dominantes antes de 2008. Tras la crisis, se recupera la movilidad geográfica de españoles y europeos, y continúa la caída de la movilidad de africanos, latinoamericanos y asiáticos, si bien a un ritmo menor que en los años de la recesión.

Los resultados obtenidos sobre los determinantes individuales de la migración entre provincias corroboran que la asimilación geográfica de los inmigrantes en España respecto a la migración interna están próximos al modelo de asimilación segmentada, una vez controlados los efectos de todas las variables contempladas. Las poblaciones originarias de la UE-15 y PD, y del resto de Europa muestran una clara asimilación respecto a los autóctonos. En un tramo intermedio se localizan latinoamericanos y magrebíes, y con un comportamiento propio de la asimilación segmentada se encontrarían subsaharianos y asiáticos. Esta gradación en los niveles de asimilación geográfica constituye uno de los resultados más notables de este trabajo.

Finalmente, se han podido corroborar las dos preguntas básicas planteadas al principio de este artículo: los inmigrantes desempeñan un papel estructural en los desplazamientos migratorios en España a lo largo de todo el ciclo migratorio, especialmente en la movilidad de media y larga distancia, mientras que su asimilación geográfica es segmentada. Queda por ver cuál va a ser en los próximos años la evolución de estos desplazamientos, una vez se despejen las incertidumbres planteadas sobre el futuro económico.

BIBLIOGRAFÍA

ALBA, R., y V. NEE (1997), "Rethinking assimilation theory for a new era of immigration", *International migration review*, 31(4): 826-874.

ARANGO, J. (2015), "España: una experiencia migratoria singular", en C. TORRES (coord.), *España 2015. Situación social*, Madrid, CIS: 268-275.

AUBRY, B. (1996), "La mobilité interne des étrangers et des immigrés", *Espace, Populations, Sociétés*, 2-3: 299-303.

BARTEL, A. P. (1989), "Where do the new U.S. immigrants live?", *Journal of Labor Economics*, 7(4): 371-91.

BARTEL, A. P., y M. J. KOCH (1991), "Internal migration of US immigrants", en J.M. ABOWD y R. B. FREEMAN (eds.), *Immigration, Trade, and the Labor Market*, Chicago, The University of Chicago Press: 121-134.

BAYONA, J., y A. LÓPEZ-GAY (2011), "Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3): 381-412.

BÉLANGER, A. (1993), "La migration interprovinciale des personnes nées à l'étranger, Canada, 1981-1986", *Cahiers Québécois de Démographie*, 22(1): 153-78.

BÉLANGER, A., y A. ROGERS (1992), "The internal migration and spatial redistribution of the foreign-born population in the United States: 1965-70 and 1975-80", *International Migration Review*, 26(4): 1342-1369.

BONVALET, C.; CARPENTER, J., y P. WHITE (1995), "The residential mobility of ethnic minorities: a longitudinal analysis", *Urban Studies*, 32(1): 87-103.

DOMINGO, A., y A. CABRÉ (2015), "La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos", en C. Torres (coord.), *España 2015. Situación social*, Madrid, CIS: 63-73.

DOMINGO, A., y E. VIDAL (2012), "La crisis y los flujos de migrantes en España: Estrategias de

ajuste de los inmigrantes ante la crisis económica en España”, *Anuario de relaciones laborales en España*, (3): 330-334.

ELLIS, M., y J. GOODWIN-WHITE (2006), “1.5 Generation internal migration in the U.S.: Dispersion from state of immigration”, *International Migration Review*, 40(4): 899-926.

FINNEY, N., y L. SIMPSON (2008), “Internal migration and ethnic groups: Evidence for Britain from the 2001 Census”, *Population. Space and Place*, 14(2): 63-83.

FREY, W. H. (1995a), “Immigration and internal migration “flight” from U.S. metropolitan areas: toward a new demographic balkanization”, *Urban Studies*, 32 (4-5): 733-57.

— (1995b), “Immigration impacts on internal migration of the poor: 1990 census evidence for U.S. states”, *International Journal of Population Geography*, 1(1): 51-67.

— (1996), “Immigration, domestic migration, and demographic balkanization in America: new evidence for the 1990s”, *Population and Development Review*, 22(4): 741-63.

GIL-ALONSO, F.; BAYONA-I-CARRASCO, J., y D. VONO DE VILHENA (2012), “Las migraciones internas de los latinoamericanos en España: del boom a la crisis económica”, *Papeles de población*, 18(71): 9-50.

GIL-ALONSO, F.; BAYONA-I-CARRASCO, J., y E. I. PUJADAS RUBIES (2015), “Las migraciones internas de los extranjeros en España: Dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis”, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 69: 233-261.

GOODWIN-WHITE, J. (2007), “Dispersion or concentration for the 1.5 generation? Destination choices of the children of immigrants”, *Population, Space and Place*, 13(5): 313-331.

GURAK, D., y M. M. KRITZ (1998), “Individual and contextual determinants of interstate migration: natives and immigrants compared”, *Population and Development Program Working Papers Series*, n.º 98-05.

HIERRO, M., y A. MAZA (2010a), “Foreign-born internal migrants: Are they playing a different role than natives on income convergence in Spain?”, *Applied Geography*, 30(4): 618-628.

— (2010b), “Per capita income convergence and internal migration in Spain: Are foreign-born migrants playing an important role?”, *Papers in Regional Science*, 89(1): 89-107.

KOBRIN, F. E., y A. J. SPEARE (1983), “Out-migration and ethnic communities”, *International Migration Review*, 17(3): 425-449.

KRITZ, M. M., y J. M. NOGLE (1991), “Social capital and internal migration among the foreign born in the United States”, *Population and Development Program WP series*, Cornell University: 93(10).

— (1994), “Nativity concentration and internal migration among the foreign-born”, *Demography*, 31(3): 509-524.

KRITZ, M. M., y D. T. GURAK (2001), “The impact of immigration on the internal migration of natives and immigrants”, *Demography*, 38(1): 133-145.

LEE, L., y P. W. MILLER (2001), “The determinants of the geographic concentration among Immigrants: Application to Australia”, *Australasian Journal of Regional Studies*, 7(2): 125-150.

LIAW, K.L., y W.H. FREY (1998), “Destination choices of the 1985-90 young adult immigrants to the United States: importance of race, educational attainment, and labour market forces”, *International Journal of Population Geography*, 4(1): 49-61.

LÓPEZ DE LERA, D. (2015), “Panorama de la migración internacional en España”, en C. TORRES (coord.), *España 2015. Situación social*, Madrid, CIS: 196-206.

MARTÍ, M., y C. RÓDENAS (2006), “Reinterpretando el crecimiento de la movilidad en España: la población extranjera y las migraciones repetidas”, *Cuadernos aragoneses de economía*, 16(1): 37-59.

— (2012), “Reemigración en España: una aproximación a sus determinantes”, *Investigaciones regionales*, (22): 105-128.

MASSEY, D. S., y N. A. DENTON (1985), “Spatial assimilation as a socioeconomic outcome”, *American Sociological Review*, 50(1): 94-106.

NEWBOLD, K. B. (1999), "Internal migration of the foreign-born: Population concentration or dispersion?", *Population and Environment*, 20(3): 259-76.

— (1996), "Internal migration of the foreign-born in Canada", *International Migration Review*, 30(3): 728-747.

NOGLE, J. M. (1994), "Internal migration for recent immigrants to Canada", *International Migration Review*, 28(1): 31-48.

— (1997), "Internal migration patterns for U.S. foreign-born, 1985-1990", *International Journal of Population Geography*, 3(1): 1-13.

PUMARES, P.; GARCÍA, A., y A. ASENSIO, A. (2006), *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*, Madrid, OPI, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

QUINTERO-LESMES, D.C. (2015), *Las migraciones internas de latinoamericanos en España: evolución, determinantes e impacto territorial*, Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona.

RECAÑO, J. (2003), "La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente", *Cuadernos de Geografía*, 72: 135-156.

— (2009), "Inmigración exterior y transformaciones de las migraciones internas en España", *XXXV Reunión de Estudios Regionales*, Valencia, noviembre 2009, <http://www.reunionesdeestudiosregionales.org/valencia2009/htdocs/pdf/p231.pdf>.

— (2015), "Migraciones", en C. TORRES (coord.), *España 2015. Situación social*, Madrid, CIS: 74-84.

RECAÑO, J., y V. DE MIGUEL (2012), "The internal migration of foreign-born population in Southern Europe: Demographic patterns and individual determinants", en N. FINNEY y G. CATNEY (eds.), *Minority internal migration in Europe*, Ashgate Publishing, International Population Studies Series: 239-262.

RECAÑO, J., y A. DOMINGO (2005), "Evolución de la distribución territorial y la movilidad geográfica de la población extranjera en España", en E. AJA y J. ARANGO, *Veinte años de inmigración en España. Perspectivas jurídica y sociológica (1985-2004)*,

Barcelona, Fundación Bofill-Fundación Ortega y Gasset: 302-38.

RECAÑO, J., y M. ROIG (2006), "The internal migration of foreigners in Spain", *Papers de Demografia*, 302.

REHER, D. S., y J. SILVESTRE (2009), "Internal migration patterns of foreign-born immigrants in a country of recent mass immigration: Evidence from new micro data for Spain", *International Migration Review*, 43(4): 815-849.

— (2011), "Internal migration patterns of foreign-born immigrants in Spain. A study based on the National Immigrant Survey (ENI-2007)", *Revista Internacional de Sociología*, 1: 167-188.

ROBINSON, V. (1991), "Goodbye Yellow Brick Road: the spatial mobility and immobility of Britain's ethnic population, 1971-1981", *New Community*, 17(3): 313-50.

ROGERS, A., y S. HENNING (1999), "The internal migration patterns of the foreign-born and native-born populations in the United States: 1975-80 and 1985-90", *International Migration Review*, 33(2): 403-29.

ROGERS, A., y J. RAYMER (1999), "Estimating the regional migration patterns of the foreign-born population in the United States: 1950-1990", *Mathematical Population Studies*, 7(3): 181-216.

SABATER, A.; BAYONA, J., y A. DOMINGO (2012), "Internal migration and Residential patterns across Spain after unprecedented international migration", en FINNEY, N. y G. CATNEY (eds.), *Minority Internal Migration in Europe*, Ashgate Publishing, International Population Studies Series: 293-311.

SCHÜNDELN, M. (2002), "Migration of natives and foreigners within Germany: Responsiveness to labour market differentials and cost of migration", Comunicación presentada en la *WIDER Conference on Poverty, International Migration and Asylum*, Helsinki.

SILVESTRE, J., y D. S. REHER (2014), "The internal migration of immigrants: Differences between one-time and multiple movers in Spain", *Population, Space and Place*, 20 (1): 50-67.

SOUTH, S.J.; CROWDER, K., y E. CHAVEZ (2005), "Migration and spatial assimilation among US Latinos: Classical versus segmented trajectories", *Demography*, 42(3): 497-521.

TROVATO, F. (1988), "The interurban mobility of the foreign born in Canada, 1976-81", *International Migration Review*, 22(3): 59-86.

VIRUELA, R. (2010), "Movilidad geográfica de los rumanos (Estructura territorial de las migraciones interiores en España)", *Empiria*, 19: 157-181.

— (2016), "La movilidad interna e internacional de los inmigrantes rumanos durante la crisis", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XX, 536.

ZORLU, A., y C. H. MULDER (2008), "Initial and subsequent location choices of immigrants to the Netherlands", *Regional Studies*, 42(2): 245-264.